

"Conociendo nuestra tierra" Málaga. Jardín Botánico-Artístico de la Concepción, Museo Carmen Thyssen, Exposición de Arte Belga: Del impresionismo a Magritte.



La hacienda de La Concepción tiene su origen en la unión de varias fincas situadas a orillas del río Guadalmedina, al norte de la ciudad de Málaga. De vocación agrícola, en ellas había cultivos de cereales, olivos, almendros, vides y, sobre todo, cítricos. Sus creadores fueron los marqueses de Casa Loring, Jorge Loring Oyarzábal y Amalia Heredia Livermore, hijos ambos de conocidos empresarios que llegaron a la ciudad en busca de fortuna. Según el jurista Rodríguez de Berlanga, la idea de realizar el jardín les vino como resultado de la visita a los palacios, villas, parques, haciendas y botánicos que conocieron en su viaje de novios, realizado por toda Europa siete años antes. Para la creación del jardín contaron con la ayuda de un jardinero francés llamado Jacinto Chamoussent, el cual seleccionó y aclimató plantas exóticas, obteniendo numerosos premios a su labor.

La Concepción fue conociéndose en Europa desde sus inicios, pero no por su bello y exuberante jardín, sino por la magnífica colección de restos arqueológicos reunida en torno al Museo Loringiano, templete de estilo dórico que se construyó en 1859 teniendo como base un mosaico romano descubierto en la villa de Cártama. Durante años el matrimonio Loring se preocupó de recuperar cuantos restos arqueológicos tuvieran a su alcance. Entre la colección destaca sin duda la Lex Flavia Malacitana, bronce con las leyes romanas que regían Málaga en el año ochenta y que hoy día está en el Museo Arqueológico Nacional; otras piezas que componían la colección se hallan en el Museo Provincial de la Aduana en Málaga.

En 1911 La Concepción fue vendida a un matrimonio de Bilbao formado por Rafael Echevarría y Amalia Echevarrieta, quienes ampliaron el jardín con nuevas zonas como el arroyo de la Ninfa, la Avenida de Palmeras y el Mirador hacia la ciudad. También introdujeron numerosas esculturas contemporáneas entre las zonas ajardinadas, que se sumaban a las ya existentes de carácter arqueológico.

En 1943 el jardín fue declarado oficialmente jardín histórico artístico, considerado actualmente Bien de Interés Cultural (BIC).

Una vez fallecido el matrimonio vasco, La Concepción pasó a manos del hermano de Amalia, Horacio Echevarrieta, quién conservó la hacienda en perfecto estado hasta 1963, año en el que falleció. A partir de entonces la finca entró en franca decadencia, con el abandono por sus herederos de sus edificios y jardines.

En 1990, la finca fue adquirida por el Ayuntamiento de Málaga por 600 millones de pesetas (3.606.073 €). Tras algunas obras de infraestructura y adecuación, fue abierta al público en 1994 con dos fines principales: conservar y mejorar el jardín histórico, y constituir en el resto un jardín botánico donde las colecciones de plantas tengan fines didácticos y científicos.



Del realismo al paisaje moderno

A través de más de setenta obras, procedentes del Musée d'Ixelles de Bruselas, esta exposición ofrece un completo y singular panorama que permite indagar en las principales tendencias plásticas desarrolladas en

Bélgica desde el *fin-de-siècle* hasta los años cuarenta del siglo XX. En este período de intensa búsqueda de modernidad, el arte belga presenta influencias internacionales y características específicamente locales, y se significa sobre todo por sus propuestas avanzadas, el atrevimiento creativo y la tensión entre el profundo apego a la realidad y la propensión a la imaginación desbordante.

El arte belga de finales del siglo XIX reflejó las contradicciones y el cambio de paradigmas de un joven país en pleno auge industrial. La fascinación por el mundo moderno coexistió, así, con el deseo de huir de él para volver a lo esencial: lo humano y la naturaleza.

Sobre una tradición local de apego a lo real, la influencia de Gustave Courbet y la escuela de Barbizon, y de su revolucionaria pintura naturalista, estimuló un arte belga centrado en temáticas de la vida moderna, urbana y campesina, que derivará hacia un realismo social a finales de la centuria (Constantin Meunier, Charles Degroux, Eugène Laermans).

Junto a ello, el paisajismo buscó el regreso a una naturaleza en calma, a la vez que se erigía en un espacio de nuevas experiencias estéticas modernistas. Bajo la influencia de John Constable, William Turner o la citada escuela de Barbizon, los belgas apostaron por la libre percepción e interpretación de la naturaleza (Hippolyte Boulenger y Louis Artan). Explorando paisajes y captando variaciones atmosféricas, sus cuadros fueron adquiriendo una mayor libertad en el manejo de la luz y del color, y en unas técnicas pictóricas más sueltas, flexibles y espontáneas.

El impresionismo y sus derivaciones

En Bélgica, el desarrollo del impresionismo se entrelaza de forma natural con las aportaciones del realismo y del paisaje renovado, con las que establece una continuidad directa. A partir de la década de 1880, en respuesta a los experimentos franceses, los impresionistas belgas se entregaron a la pintura del natural, la investigación de las fugaces variaciones de la luz y el color debidas al carácter cambiante de la naturaleza, la emancipación de la pincelada y la libre elección del tema. Cada artista desarrolló un estilo propio, siempre a partir de las aspiraciones comunes de la nueva corriente, pero destaca una especial tendencia a los empastes generosos, que pone de manifiesto la materialidad de la pintura.

Desde las investigaciones de James Ensor, fogosas, expresivas e impactantes, hasta la delicadeza y voluptuosidad de Guillaume Van Strydonck, pasando por las vibraciones luminosas y sutiles de Théo Van

Rysselberghe, la pincelada firme y empastada de Willy Finch o las palpitantes vibraciones de Rodolphe Wytman, el impresionismo belga llama la atención por su riqueza y variedad. Esta corriente culmina en la primera década del siglo XX con la obra luminista de Émile Claus, cuyos juegos de color y luz desembocan en una vibración e irradiación de una ejemplar intensidad.

Del simbolismo a las vanguardias

A finales de la década de 1880 surgió la corriente simbolista, que, frente a la «vida moderna», daba prioridad al repliegue en el yo, el mundo del alma y el retorno a un paraíso perdido, oponiéndose de modo explícito al realismo y el materialismo dominantes, para expresar la duda o la desazón suscitada por los cambios de la sociedad. Este movimiento, que apareció en primer lugar en los ambientes literarios, se propagó al conjunto de las expresiones artísticas y su principio básico fue el rechazo de la descripción objetiva de la realidad, en favor del símbolo, la metáfora, la elipsis, la analogía o la sugestión (Fernand Khnopff, Félicien Rops, Jean Delville, Léon Spilliaert).

Por su lado, siguiendo los pasos del impresionismo, el fauvismo propuso una nueva apuesta por el color, la luz y la pincelada. Influidos por los fauvistas franceses, artistas belgas como Rik Wouters, Louis Thévenet o Willem Paerels reforzaron estas tendencias coloristas entre 1905 y 1914, al tiempo que afirmaban la autenticidad artística de sus temas con una pincelada firme y amplia. Este radicalismo y estas ansias de originalidad tuvieron su prolongación en los experimentos expresionistas de entreguerras, con figuras entre las que destacan, en el caso de Flandes, Gustave De Smet o Frits Van den Berghe, y en el de Valonia, dentro de un estilo más sosegado, Anto Carte o Louis Buisseret.

Surrealismo

Estimulada, en su predilección por la imaginación, por el simbolismo y los experimentos revolucionarios del movimiento Dada, la aventura surrealista se desplegó internacionalmente alrededor del manifiesto escrito por André Breton en 1924, que definió sus grandes ejes y su principal filosofía. El surrealismo se basa ante todo en la expresión real del pensamiento en bruto, desligado del control de la razón y de cualquier precepto estético y moral. Dentro de este marco, lo imaginario, el sueño, la locura y el inconsciente constituyen los terrenos más propicios para una serie de juegos creativos en

los que se deja libre curso a lo extraño, lo ilógico y lo irracional. En este contexto, Bélgica ocupa un lugar de primer orden, sobre todo alrededor de dos figuras principales: René Magritte y Paul Delvaux.

A diferencia de los surrealistas de otros países, que daban preeminencia a una trasposición libre del inconsciente, los belgas siguieron apegados a la realidad. La opacidad y la magia del universo creado por Magritte o Delvaux no se basaba tanto en investigaciones plásticas como en la extrañeza de un sistema figurativo ilusionista cuyas claves de descodificación e interpretación se nos escapan.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el surrealismo belga, cuyos ecos internacionales se han mantenido hasta hoy, cedió el testigo a nuevas experimentaciones creativas, como la abstracción.

DIA: viernes 24 de febrero 2023.

SALIDA: 8:30

PUNTO DE ENCUENTRO: a las 8:15 Junto Aulario de Derecho (donde siempre)

VISITA JARDIN BOTANICO LA CONCEPCION A las 11:00

VISITA MUSEO CARMEN THYSSEN: a las 16:00 (2 grupos)

Apuntarse en ALUMA o por Whatsapp, en horario de oficina

Máximo 40 personas.

Socios: Apuntarse a partir del lunes 13 de febrero 20€

No socios: Apuntarse a partir del lunes 20 de febrero 30€

El viaje incluye: autobús, seguro, entrada al jardín botánico, visita guiada a la exposición temporal arte belga y comida (primero, segundo, pan, postre y una consumición).

Haremos por el camino una parada de 20 minutos.

Menú:

Primer plato salmorejo

Segundo plato: elegir entre boquerones fritos con ensalada o lomo en salsa con guarnición.

COMO SOLICITAR PLAZA EN UNA ACTIVIDAD POR Whatsapp

- 1.** SIEMPRE en horario de oficina, de lunes a miércoles de 10:30 horas a 13:00 horas.
- 2. ESCRIBIR mensaje, NO llamadas** ni mensajes de voz. Indicar la ACTIVIDAD y FECHA para la que se solicita la plaza, así como PELLIDOS, NOMBRE y N° SOCIO (no es necesario DNI).
- 3.** Recibirá un OK, INSCRITO, si hay plaza disponible. Aquí habrá finalizado si la actividad es gratis. Si tiene un coste, continúe leyendo.
- 4.** PAGAR en un plazo máximo de 24 horas por TRANSFERENCIA o INGRESO al nº de cuenta de ALUMA ES83 3023 0140 6253 0340 0708 (Caja Rural de Granada). Poner nombre y fecha de la actividad y NOMBRE COMPLETO de la persona que va a realizar dicha actividad.
- 5.** ENVIAR, inmediatamente, una foto del impreso de haber pagado, al Whatsapp.
- 6.** Recibirá un OK, GRACIAS, que indica que tiene la plaza confirmada.
- 7. NO SE ADMITEN PAGOS EN LA SEDE DE LA ASOCIACIÓN,** de inscripciones efectuadas por Whatsapp.
- 8.** Las solicitudes se tratan por estricto orden de recepción en el móvil.
- 9.** No envíe emoticones, vídeos o cualquier otra información que no esté relacionada con el objetivo del Grupo de Difusión, solo lo ve el responsable que lo gestiona.

LE ROGAMOS, QUE LEA ESTAS INSTRUCCIONES DETENIDAMENTE, Y NO LAS BORRE...LE HARÁN FALTA EN CUALQUIER MOMENTO.

Gracias por su comprensión y colaboración.

La Junta Directiva de ALUMA